elDía
Fecha: 21/07/2025 Audiencia: 19.500 Sección: ACTUALIDAD
Vpe: $911.558 Tirada: 6.500 Frecuencia: 0
Vpe pág: $1.221.600 Difusión: 6.500
Vpe portada: $1.221.600 Ocupación: 74,62%

Los conflictos de Krist Naranjo con los integrantes de Consejo Regional y los funcionarios del Gore fueron constantes. Incluso con su equipo de confianza vivió varias situaciones de confrontación.

EN SUS CASI 3 AÑOS Y MEDIO DE GESTIÓN

PROYECTOS PARALIZADOS, EJECUCIÓN INFLADA Y MALOS TRATOS: EL DAÑINO LEGADO DE KRIST NARANJO

POR: LIONEL VARELA ÁLVAREZ

Un análisis pormenorizado de su gestión revela un patrón consistente de ineficiencia, conflictos laborales graves y decisiones administrativas cuestionables, cuyas repercusiones impactan hasta la actualidad directamente en las arcas, el desarrollo y la estabilidad de la región.

Este mes de julio se cumplieron cuatro años desde que asumieron los gobernadores regionales elegidos por votación popular, lo que se convertiría en uno de los elementos clave de la descentralización del país. Lamentablemente, en la Región de Coquimbo, esta primera experiencia no fue positiva. La administración de Krist Naranjo Peñaloza fue objeto de intenso escrutinio y controversia, culminando en su destitución sin completar el período establecido.

Krist Naranjo —una figura prácticamente desconocida que se potenció por el malestar ciudadano hacia los políticos tradicionales— convenció a los votantes con un discurso ecologista, feminista y alejado de las cúpulas locales. Sin embargo, al asumir no logró consolidar un equipo de trabajo que impulsara el desarrollo regional.

Desde un inicio, Naranjo enfrentó una serie de problemas, incluso con su propio círculo de confianza, que la acusó de liderazgo autoritario y de rechazar asesorías. Esta actitud complejizó el trabajo con los funcionarios de carrera del Gobierno Regional, quienes desconocían cómo abordar a la nueva autoridad.

Un análisis detallado de su gestión revela un patrón de ineficiencia, conflictos laborales graves y decisiones administrativas cuestionables, cuyas repercusiones impactan hasta hoy las arcas fiscales, el desarrollo y la estabilidad regional.

Para la consejera regional Paola Cortés, la elección democrática de gobernadores es un gran avance descentralizador. Aunque reconoce que Chile solo ha registrado una destitución (y ocurrió en Coquimbo), considera que el proceso es positivo, pero requiere fortalecer la autonomía regional desde el nivel central.

Cortés afirma que el liderazgo de Naranjo contradijo las expectativas del nuevo modelo: "Tuvimos una región estancada durante sus tres años y medio de gestión. Muchos proyectos perdieron su Resolución Satisfactoria por no firmarse a tiempo, no pasar al consejo o por convenios paralizados. Esto generó mala ejecución presupuestaria".

Por su parte, el exconsejero Javier Vega destaca la relevancia de la elección democrática para priorizar inversiones territoriales con recursos regionales, pero señala: "Se valoró elegir por primera vez a una mujer como gobernadora, pero los problemas se relacionaron con su falta de competencias, desconocimiento en políticas públicas y carencia de herramientas técnicas. Esto derivó en proyectos estancados, falta de planificación ejecutiva y una cartera de iniciativas que no despegó, afectando la reactivación económica regional", sostiene Vega.

En ese contexto, Darwin Ibacache —exconsejero y gobernador interino tras la destitución de Naranjo y la renuncia de Wladimir Pleticosic al Core— resume que la gestión de la exautoridad se caracterizó por "profunda falta de comunicación, escasa voluntad política y decisiones arbitrarias que perjudicaron directamente la ejecución presupuestaria".

UNA "DESIDIA" QUE DETUVO EL PROGRESO REGIONAL

Esta opinión de los exintegrantes del Consejo Regional es compartida por diversos actores regionales, dado que la administración de Krist Naranjo fue duramente criticada por la constante dilación y paralización de importantes iniciativas destinadas a impulsar el desarrollo de las 15 comunas.

Respecto a esto, Gabriela Calderón —exjefa de División de Inversión y Presupuesto del Gobierno Regional— explica que al asumir su cargo en agosto de 2022, encontró una ejecución presupuestaria de solo 12,8%: "La situación era extremadamente compleja y cuesta arriba". Las dificultades prácticas radicaban en que numerosos proyectos priorizados no avanzaban a fases posteriores, generando retrasos significativos debido a la escasa experiencia de Naranjo en el funcionamiento interno del desarrollo de proyectos.

«Si bien existían múltiples iniciativas, varias se perdieron precisamente por esos retrasos y demoras en la toma de decisiones. Esto evidenciaba improvisación y falta de planificación en la inversión del presupuesto regional. Era complejo: había que explicarle, convencerla, y muchas veces no existían razones objetivas para las demoras», relata Calderón.

Otra funcionaria de la Dirección de Presupuesto añadió que a Naranjo «le costaba mucho firmar los convenios», documentos vitales para la ejecución presupuestaria.

En términos numéricos, la gestión de Krist Naranjo al frente del Gobierno Regional de Coquimbo (2021-2024) registró una ejecución presupuestaria crónicamente deficiente. Informes oficiales la situaron como la peor región de Chile en inversión pública durante 2022 y 2023. En octubre de 2022, apenas alcanzaba el 34,1%, manteniendo a Coquimbo en el último lugar nacional. Aunque Naranjo anunció un cierre "exitoso" del 95% en diciembre de 2022 (equivalente a $60.656 millones), esta cifra fue cuestionada como un artificio contable. Sus críticos señalaron que se transfirieron fondos a otras entidades en el último trimestre para "darlos por gastados", enmascarando así la incapacidad operativa real.

El patrón se repitió en 2023: en abril, la ejecución era de solo 21%, y aunque cerró en 92,5%, Coquimbo siguió siendo la región con peor desempeño según la Dirección de Presupuestos (Dipres). Un informe de febrero de 2025 reveló que el Fondo Nacional de Desarrollo Regional (FNDR) para 2024 —con datos referentes a 2023— registró una ejecución de apenas 74,7%, con un gasto efectivo de $44.000 millones, la mitad de lo transferido por la Subsecretaría de Desarrollo Regional (Subdere). Estas cifras reflejan un problema estructural: la imposibilidad de materializar proyectos clave para la región.

PROYECTOS Y CONVENIOS POSTERGADOS

Entre los proyectos y áreas afectadas se encuentran iniciativas vitales como la adquisición de equipamiento para Carabineros y Bomberos, donde las gestiones para dotar camiones aljibe y otros recursos "nunca quisieron avanzar" o "no se movieron mucho" bajo su administración. Pese a anunciar la transferencia de $3.800 millones a Bomberos en sus primeros meses y la materialización de $5.085 millones en 2022 para equipamiento, estas acciones enfrentaron constantes retrasos y "excusas para no tomar decisiones".

A esto se sumaron proyectos emblemáticos como la construcción de la Escuela de Canela Alta —cuya inversión proyectada era de $10.000 millones y alcanzó finalmente $14.500 millones—, la tenencia San Joaquín en La Serena, y la posta de salud de Pichidangui en Los Vilos. Todos "se postergaron" debido a la "visión distinta" de Naranjo. El Centro de Diálisis de Vicuña fue inicialmente rechazado por la gobernadora, aunque el Consejo Regional logró revertir la decisión. La Escuela Fronteriza de Monte Patria también figuró entre las iniciativas perjudicadas.

En cuanto a los Convenios Ministeriales y Sectoriales Productivos, Krist Naranjo "no quiso renovar acuerdos con ministerios" cuyos seremis no compartían su afinidad, particularmente con el MOP para obras en caletas rurales o pavimentaciones del Minvu. Iniciativas para el sector pisquero y la pequeña minería fueron "frenadas directamente" por falta de voluntad política, lo que provocó la pérdida de equipos técnicos y afectó la economía local. El Plan PAMMA, destinado a la pequeña y mediana minería, tampoco recibió apoyo. Testimonios internos destacan un "constante tira y afloja entre la Seremi de Minería Constanza Espinosa y la gobernadora", paralizando el sector por "tres años".

Otra iniciativa con retraso sustancial fue el emblemático alcantarillado de Caimanes, estancado meses por la reticencia de Naranjo a firmar el convenio con Minera Los Pelambres —atribuido supuestamente a su visión ambientalista—. Igualmente, la construcción de viviendas sociales experimentó un "tira y afloja" de casi año y medio previo a la firma. Proyectos estratégicos como el túnel Agua Negra y el tranvía La Serena-Coquimbo tampoco fueron priorizados. Las comunas pequeñas sufrieron igual suerte, como Río Hurtado, donde se solicitó reevaluar el Centro de Difusión del Patrimonio Comunal tras cuatro licitaciones desiertas.

El exconsejero del Choapa, Jaime Herrera, relata que lo más crítico fue la paralización de programas sociales del consejo anterior. "No quiso firmar convenios con organizaciones de recursos concursables. Se detuvieron proyectos como el centro de estimulación para pacientes con Parkinson, operaciones de cadera y rodilla, formación de especialistas con la Universidad Católica del Norte, y acuerdos con la Fundación Desafío Levantemos Chile. Todo quedó paralizado aparentemente por razones ideológicas", recuerda el exconsejero y excandidato a alcalde por Los Vilos.

Según Herrera, en un intento por cumplir con el mínimo de inversión, la exautoridad inició transferencias directas a servicios públicos como CORFO y Sercotec "sin mucha voluntad", rechazando incluso apoyo a la Comisión Nacional de Riego porque —en sus palabras— "los agricultores eran gente de plata". Solo así alcanzaron en septiembre un 20% de ejecución que luego maquillaron a cifras "decentes". Agrega que Naranjo fue la primera gobernadora en ausentarse de la defensa del presupuesto ante la Subdere. "Durante cuatro años yo representé al consejo en esa instancia. Ella simplemente no se presentó", indicó Herrera.

> ***Si bien existían múltiples iniciativas, varias se perdieron precisamente por esos retrasos y demoras en la toma de decisiones. Esto evidenciaba improvisación y falta de planificación en la inversión del presupuesto regional"***
>
> **Gabriela Calderón, Exjefa de División de Inversión y Presupuesto del Gobierno Regional**

A su vez, el exconsejero Cristian Rondanelli confirma que la gobernadora mantuvo una relación tirante con equipos técnicos y funcionarios. "Se asesoraba mal, desconocía procesos. Aunque algunas jefaturas lograron sacar proyectos adelante, muchos quedaron sin prioridad". Funcionarios del GORE —y el propio Herrera— ratifican que Naranjo "daba instrucciones para no asistir a reuniones de comisión", afectando plazos y licitaciones.

Mientras, el exgobernador interino Darwin Ibacache enfatizó que ella "optó por construir una cartera desde cero con su ideología, lo que toma años y frenó el avance", en vez de continuar proyectos existentes. Ejemplificó con el Minvu: "La conectividad La Serena-Coquimbo pudo financiar estudios para infraestructura vial. Los tacos actuales se habrían mitigado". Destacó también convenios paralizados para compra de terrenos comunales —claves para subsidios habitacionales— que "no se destrabaron por falta de voluntad política y coordinación con ministerios", aseveró Ibacache.

RESPUESTAS INSÓLITAS Y FAVORITISMOS

Como se ha documentado en este reportaje, la gestión de Krist Naranjo fue reiteradamente cuestionada por su falta de experiencia y un "desconocimiento de sus atribuciones y funciones". Gabriela Calderón, exjefa de DIPIR, reitera que la exgobernadora "no se dejaba asesorar", generando "retrasos decisionales" y un "desgaste altísimo" para equipos técnicos que califica como "de primer nivel". Esta resistencia a la asesoría se manifestó como un problema recurrente.

Su estilo de liderazgo fue descrito con "complejidad extrema" e "individualista". Se le acusó de imponer "proyectos surgidos exclusivamente de su visión, sin labor conjunta", creando un ambiente de confrontación donde —según testimonios— llegaba a apagar los micrófonos de consejeros regionales durante sesiones si se sentía cuestionada. Fuentes internas del Consejo Regional afirmaron que Naranjo "desconocía los procesos administrativos", sumando una "mirada excesivamente independiente" y una "lógica de ruptu-

CONTINÚA EN PÁGINA 06